

PROYECTO DE INNOVACIÓN: “TEJIENDO COMUNIDAD”

En nuestro centro de 0-3 años, entendemos la escuela como una extensión del hogar, un lugar donde los vínculos afectivos y la relación con las familias son fundamentales en el proceso educativo. Por ello, a través de este proyecto innovador, vemos la posibilidad de crear un espacio exterior educativo y de encuentro para las familias, que permita fortalecer los lazos entre escuela, infancia y comunidad, ofreciendo un entorno de convivencia y juego compartido al finalizar la jornada escolar.

Para garantizar la sostenibilidad del proyecto, así como una participación activa y continuada, se incorporará un papel definido del profesorado en el uso cotidiano del espacio. El equipo, asegurará que los materiales de juego sean variados, estimulantes y que generen situaciones de juego enriquecedoras para el alumnado y sus familias.

Además, con el objetivo de asegurar el mantenimiento del espacio y la coordinación entre todos los agentes implicados, se creará una Comisión de Seguimiento y Cuidado del Espacio, formada por miembros del profesorado y familias. Esta comisión será la encargada de:

- Supervisar el estado del espacio y los materiales, garantizando su conservación y seguridad.
- Canalizar las necesidades, propuestas o incidencias que las familias identifiquen durante el uso del espacio y ponerlas en conocimiento del equipo para gestionarlas.
- Comunicar a las familias las necesidades detectadas por el equipo docente, promoviendo un diálogo constante y bidireccional.
- Coordinar acciones de mejora, reposición o reorganización del material y del espacio.
- Impulsar iniciativas participativas que favorezcan el uso activo y continuo del espacio por parte de toda la comunidad educativa.

Este proyecto se enmarca dentro de las metodologías activas y de la filosofía de la Escuela de Reggio Emilia, que considera los espacios como “el tercer maestro”. Desde esta perspectiva, el nuevo espacio familiar al aire libre se concibe como un lugar, donde el entorno natural, las relaciones sociales y la participación familiar se convierten en elementos esenciales del aprendizaje.

ANTECEDENTES

La idea surge tras la observación de las rutinas diarias de llegada y salida del centro, momentos en los que las familias muestran el deseo de permanecer más tiempo en un ambiente acogedor junto a sus hijos e hijas y con otras familias y niños y niñas del aula. Actualmente, nuestro centro no dispone de un hall ni de un espacio

de recibidor donde las familias puedan esperar o compartir esos momentos de encuentro, por lo que hemos visto la necesidad de crear un entorno exterior que cumpla esa función.

En años anteriores, hemos llevado a cabo iniciativas que buscaban mejorar los espacios educativos interiores, como la creación del aula Atelier y ahora deseamos trasladar esa mirada pedagógica y estética al exterior, ampliando las oportunidades de aprendizaje y convivencia más allá del aula.

OBJETIVOS

- Transformar el espacio exterior del centro en un entorno educativo innovador, que estimule la exploración, la creatividad, la autonomía y el descubrimiento compartido.
- Fomentar la participación activa de las familias a través del uso, diseño, mantenimiento y dinamización del espacio, convirtiéndolas así en agentes protagonistas del proceso de transformación.
- Experimentar nuevas formas de relación educativa entre escuela, infancia y familia, donde el aprendizaje y la convivencia se extiendan más allá del aula y del horario escolar.
- Fomentar actividades en el espacio exterior, promoviendo la exploración sensorial, la comunicación y la participación conjunta de niños, niñas y familias en un entorno libre y flexible.
- Incorporar elementos naturales y materiales reciclados en el espacio de juego, promoviendo experiencias ecosociales que conecten a los niños y niñas con la naturaleza y desarrollen conciencia ambiental.
- Desarrollar procesos de reflexión, documentación y mejora continua entre el equipo educativo, para analizar el impacto del nuevo espacio en las dinámicas del centro y en las relaciones con las familias.
- Crear documentación pedagógica del espacio exterior, registrando el proceso de creación y la justificación pedagógica de este nuevo espacio.

ACTIVIDADES

Este proyecto se ha estructurado en seis fases, que combinan planificación, participación de familias y docentes, innovación pedagógica y evaluación continua:

1ª fase: Detección de necesidades.

- Observación de las necesidades de la Comunidad Educativa.
- Identificación de la falta de un espacio exterior acogedor, que permita el juego libre y la convivencia, facilitando que los niños y niñas de diferentes aulas se conozcan y establezcan nuevas relaciones, y que las familias puedan interactuar entre sí, fortaleciendo la comunidad educativa.

2ª fase: Diseño y planificación del espacio.

- Elaboración de un plano y distribución de las diferentes zonas.
- Recogida de sugerencias de familias y personal educativo para definir las posibilidades del espacio.
- Participación de las familias en su creación mediante talleres de elaboración de material, aportando ideas, recursos...
- Selección y compra de materiales para las distintas áreas.

3ª fase: Preparación y acondicionamiento del espacio exterior.

- Adecuación del espacio físico: limpieza, delimitación de zonas y seguridad.
- Instalación de materiales y recursos seleccionados.
- Creación de zonas de juego flexible.

4ª fase: Puesta en marcha y dinamización del espacio.

- Inicio y uso libre del espacio por parte de niños, niñas y familias.
- Para su inauguración, el equipo docente dinamizará el espacio con diferentes propuestas que fomenten la participación familiar.

5ª fase: Documentación pedagógica.

- Registro de experiencias mediante imágenes y texto, para documentar el proceso de cambio del espacio y su justificación pedagógica.

6ª fase: Evaluación y ajuste

- Observación y análisis del uso del espacio, evaluando su impacto educativo en niños, niñas y familias, y cómo contribuye al desarrollo de la socialización y vínculos afectivos.
- Valoración de la participación familiar y de la adecuación de materiales y organización del espacio.

EVALUACIÓN

La valoración general por parte de todos/as los integrantes del proyecto, así como del equipo docente, es muy positiva. A lo largo de estos meses hemos sido testigos de cómo una idea nacida de las necesidades de las familias ha logrado convertirse en un espacio vivo de encuentro, juego y convivencia para toda la comunidad educativa. El trabajo compartido, la implicación del equipo y la colaboración de las familias han sido fundamentales para hacer realidad La Tribu, transformando un espacio exterior en un entorno acogedor, funcional y lleno de posibilidades educativas.

Uno de los mayores logros del proyecto ha sido fortalecer los vínculos entre la escuela y las familias, favoreciendo relaciones más cercanas y generando nuevas oportunidades para compartir tiempo, experiencias y aprendizajes más allá del aula. La excelente acogida del espacio y las numerosas muestras de agradecimiento recibidas reflejan el impacto positivo que está teniendo en la vida cotidiana del centro.

Creemos firmemente que La Tribu es mucho más que un nuevo espacio exterior: representa una forma diferente de entender la escuela como un lugar de encuentro, participación y construcción de comunidad. Este proyecto sienta unas bases sólidas para seguir creciendo en los próximos cursos, consolidando una cultura de colaboración en la que infancia, familias y escuela continúen tejiendo, juntos, una comunidad cada vez más fuerte y participativa.

PROYECTO REALIZADO POR:

Coordinación:

Nombre: Miriam Martínez García

Participantes (Profesorado y PAS):

Nombre: María de las Nieves de las Heras

Colaboradores (con o sin remuneración):

Directora: Miriam Barroso Fernández

Responsable del Chico Mendes: Javier

DOTACIÓN ECONÓMICA

4.500 euros